

Hay otros motivos de orden más alto, de más importante transcendencia que me impiden alistarme en ellas aunque usen para ello de la coacción.

—¿Cuáles son esos motivos?

—Que son de tendencia anticatólica, y yo, como tú sabes, soy católico convencido.

—¡Es verdad!

—Vuestros compañeros, en su mayoría, se rien de Dios, blasfeman de El a todas horas, promueven cuantas algarradas anticlericales les viene en gana, no pierden ripio en insultar y profanar lo más santo y sagrado. Sin quererlo, cuantos en esos centros caéis de propia voluntad o por la fuerza, vais acostumbándoos a estas atrocidades y abandonando el cumplimiento de los Mandamientos, que es precisamente lo que nunca debe abandonar el hombre si quiere salvarse aquí y allá.

—No se meten en cosas de religión....

—Muy miope eres o te gusta hacerte el tonto. El otro día, sin ir más lejos, con motivo de exteriorizar cierta protesta contra un supuesto atentado de la autoridad a un obrero, se le ocurrió a un orador charlatán soltaros la imbecilidad, en busca del aplauso de la plebe, de decir que «el Corazón de Jesús no reinaría en España jamás a pesar de las ganas que tiene en ello»; menos mal, que en vez del aplauso esperado se oyó un rebuzno oportuno. ¿Y a estos... imbéciles he de seguir yo para mejorarme en algunas pesetas? No, amigo, no; aún hay clases.

—Bueno... la cuestión es comer y triunfar, aunque se diga lo que no se siente. Hoy nadie piensa como usted...

—Muchísimos más de los que tú crees; pero, claro, por los campos que trillas no has de encontrarlos.

—Entonces, ¿por qué no se asocian ustedes los que piensan así y salen luego de ese estado de explotados en que viven?

—Desgraciadamente aquí veo para ello mucha apatía, prefieren perecer en la inercia que vencer por su actividad.

—Vamos, sí, que hay mucho *camandulense*, pues que se fastidien.

—No pasa esto en otras partes; si leyeras nuestros periódicos verías qué campañas tan hermosas promueven y qué ventajas tan positivas consiguen, sin usar procedimientos ilícitos, los que ante todo y sobre todo miran la rectitud de las conciencias, o si lo quieres más claro, los que piensan en católico.

—De donde se deduce que aquí dominamos nosotros.

—Si aquí dominan vosotros, es decir os dominan a vosotros, los vividores de profesión, los eternos revolucionarios, los que no buscan precisamente el bien de las clases trabajadoras, sino su negocio particular, los que tienen con el mango de vuestras sociedades, donde sois víctimas inconscientes, un gran recurso de vivir holgadamente.

—Ello es que nosotros vamos viviendo y consiguiendo.

—Y malbaratándolo todo y haciendo la vida imposible con tantas huelgas sangrientas, imposiciones infcuas, coacciones repugnantes y atentados criminales. A este precio vuelvo a repetirte yo no

quiero nada. Esto significa, mejor dicho renueva aquella tentación del demonio al Divino Maestro: «Todo el mundo te dará si postrado me adoras», a lo que el hombre digno, el hombre cristiano debe contestar siempre: «Sólo a Dios serviré y a El solo adoraré.»

—¡Qué de cosas tan raras me dice usted!

—Es el Evangelio que vosotros ignorais. Si mejor se le conociera, no habría tanta maldad.

—Bueno, dejémonos de tonterías. Si usted quiere asociarse con nosotros, tendrá cuanto quiera, mejorará de situación y de sueldo y puede que con esa labia suya y *viviendo nuestra vida* le saqueños algún día diputado y...

—¡No de sólo pan vive el hombre!...

No todo en él es estómago; tiene también su alma que salvar. J.

De Juan del Pueblo

La vecina de enfrente
Mira mi casa,
Pero no ve la suya
Que se le abrasa.

Como soy escribano
Sé lo que pasa:
Todos quieren justicia,
No por su casa.

Lo que abunda no daña,
Dice un proverbio;
¡Pero abunda lo malo
Más que lo bueno!

Vi juntos en un presidio
a un sabio y a un ignorante
y dije: No es *la cultura*
la que hace a los hombres grandes.

Gasta la tabernera
Pendientes de oro,
Y el agua de la fuente
Lo paga todo.

Lo que ganas trabajando
Contra el precepto de Dios
O se lo comen los vicios
O se lo come el doctor.

A NUESTROS PROTECTORES

Ha llegado por fin nuestro papel, pero escaso y mucho más caro, y con el *dulce consuelo* de que por tres días *perdimos* una subida mayor aún...

Los motivos expuestos nos obligan a mermar aún más nuestra propaganda hasta reducirla en la forma siguiente.

5 NÚMEROS QUINCENALES POR CADA DOS REALES AL MES.

O vivir así en fuerza de cálculos, economías y previsiones o perecer.

Ya no se trata únicamente, como veis, de poder o no soportar las frecuentes subidas de precios, sino de prevenir la falta de papel, que tal desgracia pudiera sucedernos a pesar de todas las combinaciones.

Confiemos en Dios. Acordémonos de los tiempos del primer Ministro José, en Egipto: A los años de terrible escasez sucedieron otros de abundancia que hicieron olvidar aquellos.

Si de igual beneficio permite el Señor que yo disfrute algún día, os prometo compensar con creces las contrariedades que hoy, contra mi voluntad, os hago sufrir y sufro. J.

PLATICAS SOCIALES

IV

Distinguidas señoras:

Laboriosas obreras:

Habreis notado que en todas las manifestaciones y solemnidades de carácter religioso el concurso vuestro está, con relación al de hombres, en la misma proporción, poco más o menos que el visto en el monte Calvario, al pie de la Cruz donde agonizaba el Redentor de la humanidad, y esto para vosotras es honra grandísima. María Magdalena, María de Cleofas y la madre de los hijos del Zebedeo; con ellas la Virgen Santísima y San Juan el discípulo amado. Cuatro mujeres y ¡un solo hombre! de los doce discípulos que tuvo el Divino Maestro. Estaban allí cerca del que sufría por todos, del que iba a morir para que todos vivieran eternamente, y este grupo era el único entre la inmensa muchedumbre del Gólgota que testimoniaba su amor, su compasión, con lágrimas a la Víctima Santa, los demás la injuriaban, la maldecían, blasfemaban como furias del infierno...

No obstante, aquel tan reducido grupo venció al mal y le vencerá siempre por más acometidas que haga y fuerza que despliegue la impiedad.

Mujeres que me escuchais, vosotras sois ahora y siempre las que llenais los templos, las que con más fe y valentía proclamais el amor cristiano que atesoran vuestros corazones. No sois en esto el sexo débil sino el sexo fuerte, la más irreductible fortaleza contra esa avalancha de errores que amenazan sepultarlo todo en la más espantosa confusión. Nosotros, los hombres, confesemos la verdad, nos vamos poco a poco replegando impotentes, transigiendo con el error y la impiedad, un «qué dirán» nos desarma; una sonrisa irónica nos acobarda. Vuestra será la victoria, mujeres católicas del mundo entero, más fuertes cuanto más combatidas; más heroicas cuanto más sacrificios se os pidan. Vendrá la victoria y vosotras sereis las primeras en gozarla, como las primeras fuisteis en las alegrías de la Resurrección gloriosa.

Señoras favorecidas por Dios con una posición acomodada; obreras, más favorecidas aún por el Divino Obrero de Nazaret, colocándoos en idéntica situación que a su Madre la Virgen Santísima, y a su padre putativo el humilde carpintero José, no os arredren las contrariedades de esta vida, ni os hagan desmayar la aparente y transitoria prosperidad de los malos. Dios tiene en sus manos el premio a la virtud y el castigo al pecado. Su día de justicia llegará y entonces, los atri-

bulados aquí se verán recompensados y los preferidos del mundo serán confundidos para siempre.

Señoras y obreras que me escuchais, con la influencia de vuestra posición, con la ejemplaridad de vuestro trabajo, cuántos bienes espirituales podéis conseguir. La Historia señala a la mujer como la fuerza decisiva en todos los hechos donde interviene. Inclined al mal, es la mejor ayuda del diablo; pero si vuestros pensamientos y vuestras acciones van inspiradas en el que es Luz del mundo, entonces ¡qué cielo anticipado regalais a los mortales!

Puede un hogar sufrir fuerte vaiven cuando el padre de familia abandona sus deberes, pero si en él hay una madre, una mujer cristiana de veras, el hogar no perecerá.

Las súplicas insistentes de una Mónica dieron a la Iglesia un gran santo. La madre consiguió de un hijo hereje y pervertido un gran doctor, gloria de la Iglesia Católica.

Una pérfida mujer, Herodias, inspiró en su hija Salomé el asesinato, y en el tetrarca Herodes la ejecución del más vil de los crímenes.

El tesón y consejos de Clotilde convirtieron al cristianismo a su esposo Clodoveo I. No lo olvidéis, señoras que abandonais a vuestros esposos en la indiferencia religiosa.

Una mujer, Eva, fué la perdición de la humanidad. Otra mujer, María, fué la corredentora del humano linaje, salvó lo que la primera había perdido.

Una humilde y débil mujer vestida con las blancas tocas de sierva de la caridad, escribe con heroicidades y sacrificios las más gloriosas páginas de la Historia.

Una mujer, Judit, sacrificándose por su pueblo, le salva de un Holofernes.

Una reina, Isabel I, con su desprendimiento y entereza da a España un Nuevo Mundo...

Nadie ignora el sacrificio incomparable de la mujer en todas las cosas, y mejor que todos, lo sabe el espíritu del mal que por ella fué humillado y quebrantado. Pero este recuerdo no le desanima, vuelve a la lucha en su «hambre de almas que perder», en su envidia de la felicidad eterna prometida a las mortales y que él perdió para siempre por soberbio. Por el pecado de soberbia sigue engañando a la humanidad; es la eterna serpiente paradisiaca con sus tentadoras promesas «Sereis como dioses...» «Todo el mundo os dará si postrados me adorais...» Y para más fruto se vale de la mujer como en la primer tentación.

¿Es rica la mujer? ¿Disfruta posición distinguida? La moda descocada e indecente, los despilfarros escandalosos para atraerse las miradas del mundo vanal, ese mundo que el demonio ofreció a los que postrados le adorasen, serán los medios y el fin de estas desgraciadas que pisoteando su dignidad de cristianas se entregan a la más repugnante esclavitud.

¿Sois pobres? ¿Sois obreras? Ah, entonces ya se ingeniará el demonio para inocular en vuestros corazones, primero, la envidia al que tiene, y luego el odio, odio mortal, odio de infierno que os hará vivir en constante rebeldía contra todo y

contra todos. El os pondrá muy al alcance las *sociedades rojas* para que asociadas bajo su dirección, el mal se extienda más. El sabrá deciros que lo exige así vuestro amor propio herido, ventajas de orden puramente económico, el compañerismo de clase, de trabajo... ¡Sabe él tanto de engaños!...

Vais a permitirme insista algo más sobre esto para deshacer equívocos.

Bastantes de las que me escuchais no creéis ver en esto de las asociaciones obreras, un carácter rojo, socialista, etc., sino el medio más adecuado de conseguir justas reivindicaciones. Se os dice en ellas: ganaréis más, pero se callan que os esperan días muy negros, cuando las multiplicadas huelgas vuelquen todas las miserias sobre el hogar antes tranquilo. Se os dice: gazaréis más, pero no se os dice que estos goces os robarán la paz del alma, disolverán las familias, embotarán vuestro espíritu hasta el extremo de mirar el atropello y el crimen como cosa natural y corriente; pudrirán vuestras entrañas y acortarán vuestros días. Se os pregona que laboreis por la necesaria unión de todos, pero no se os dice que esta unión tal y como os la proponen es de zozobras, de rencores, de odios, de infierno hasta morir como perros. En una palabra, se os cacarea lo que se os da, pero se oculta cuidadosamente lo que se os roba, que es lo máspreciado. «Sereis como dioses...» va diciéndoos el demonio en la puerta de estas antecámaras del averno, y esperando serlo vosotras, al principio sin abandonar, muchas, sus costumbres religiosas, (yo se de algunas *rojas* que comulgan con frecuencia) poco a poco os vais haciendo a gusto del diablo, ¡infelices!

Por estos caminos tan equivocados al bien, pronto llegará esa materialidad bruta y esa esclavitud asquerosa de la mujer que un tiempo denigró a Roma y que sólo el Catolicismo pudo destruir.

No puedo entrar aquí en ciertos detalles, por lo repugnantes, pero decidme: muchos y muchas de las que os dirigen y manejan, ¿qué vida se traen?... ¿qué ejemplos de moralidad presentan?... ¿Cómo hablan?... ¿Qué amor puede tener al prójimo el que empezó injuriando a su su mismo Padre que le redimió y le prometió un reino de eterna felicidad? El hijo ingrato e inmoral jamás puede ser buen hermano, y si en ocasiones os muestra su desinterés y amistad es que en ello alguna ganancia lleva su egoísmo.

Asociaos, sí, para los fines de la vida, para el mejoramiento de clase, para la defensa de vuestros legítimos intereses, pero que esta asociación sea al amparo de la cruz de Cristo e inspiradas en las verdades del Evangelio. Nunca olvidéis que Cristo fué el que a todos nos dignificó, nunca olvidéis, mujeres, que Cristo os ennoblecó y encumbró sobremanera sacándoos de la vil postración en que os tenía y os quiere tener de nuevo el hombre sin religión.

Oid esta página sublime y termino:

«Un día, estaba Jesús enseñando en la sinagoga, y entre los que oían su celestial doctrina estaba una mujer encorvada, humillada, tanto, que desde hacía diez y

ocho años no podía elevar su vista al cielo.

La vió Jesús y la llamó á su lado. Y poniendo misericordiosamente las manos sobre ella, le dijo:

—Mujer, se libre de tu enfermedad.

Y la mujer se irguió de repente y comenzó a glorificar a Dios.

En su encorvamiento humillante esa mujer era el triste símbolo de cuantas mujeres vivieron hasta entonces. El capricho del hombre, la esclavitud, la abyección, las inclinaba dolorosamente sobre la tierra ¡y no podían elevar su vista al cielo!

Mas Jesús se compadeció, miró con ojos de piedad, extendió sus manos, habló y surgió ennoblecida y pura la mujer... tan pura y noble como siglos atrás había aparecido en el Paraíso ante el asombro del primer hombre.

Y la mujer, al verse redimida de su postración, comenzó a glorificar al Señor.

Y lo glorificó, agradecida, con las que seguían a Jesús por las risueñas sendas de Judea, y con las que subieron al Calvario, y con las mujeres de la pequeña iglesia del Cenáculo, y con las primeras cristianas de la Iglesia.

Y las alabanzas siguieron a pesar de los crueles martirios, y entre el choque de los combates... y continuaron elevándose desde los tronos de las reinas... Y a través de las edades la mujer glorificaba a Dios, y su himno guiaba a las alturas.

Aún oímos nosotros—porque durará siempre—ese himno de la mujer rescatada y enaltecida por Cristo... Solo que ahora, voces de escándalo, orgía de impropiedades, alboroto de blasfemias, carcajadas histéricas de odio, llenan el mundo, lo enloquecen, y quieren apartarlo para siempre de Dios.

La débil mujer del Evangelio, la valerosa cristiana de hoy, no se arredra. Ella hará enmudecer las mil lenguas impías, las arrancará...

Y logrará que glorifiquen á Dios otras voces nuevas, arrebatadoras, potentes...»

Y hará que los sindicatos de la Cruz venzan con triunfo inmortal a los sindicatos del diablo, en los que no existe otra libertad que la del mal.

He dicho.

J. O. F.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Señoras D. P.—Madrid.—Fin Junio 1920.

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Id. id. id.

Srta. D.^a D. P.—Madrid.—Pagada sus suscripciones por 1920.

Sr. D. R. A.—Madrid y Gandía.—Id. fin Mayo 1921.

Sr. D. J. I.—Madrid.—Id. 1920.

Sra. D.^a A. A.—Pola de Lena.—Pagada su suscripción y la de ese Apostolado hasta fin Junio 1920.—Gracias por su carta.

Sr. D. P. F. V.—El Pedroso.—Id. fin 1920.

Sr. C. de Laviana.—Recibida liquidación.—Conformes.

Sr. D. J. T.—Ujo.—Id. fin 1920.

DONATIVOS

D.^a D. C. de Gijón, 3 pesetas.

D.^a Concha Lamuña, de Laviana, 1 peseta.

Y D. Anibal Morán, 0,75.



LA SEÑORA

Doña Antonia Carcassés Barreiro

VIUDA DE MARTINEZ

falleció en Gijón a las tres del día 26 de Marzo de 1920

CONFORTADA CON LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTÓLICA

R. I. P.

Su desconsolada hermana doña Isabel, Viuda de Tuero; hermanos políticos don Pedro, doña Saturna y doña Josefa Martínez Casal, sobrinos, demás familia y el Director de "Religión y Patria"

Suplican en caridad a sus amigos y lectores piadosos encomienden a Dios el alma de la finada, bienhechora ejemplar de los pobres y protectora magnánima de la Buena Prensa.

**TEJIDOS EN GENERAL
ALMACENES Y PAÑERÍA**
La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.
GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

Colecciones de
Religión y Patria
Años 1917-18-19, a 5 ptas. año.

La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Vinda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.
Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

C. Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.
Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.
San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: :: :: ::

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

C.

AOEBAL, RATO Y COMP.^a

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca. Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Comp.^a

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C.

Teléfono, 312.

FUNERARIA DE
HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ
FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES
de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES
:: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y dos años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63.

GIJÓN.